

## Presentación

---

Juan de Ribera nace en Sevilla el 27 de septiembre 1532 de don Perafán Enríquez de Ribera y Portocarrero y doña Teresa Pínelo. Su padre era duque de Alcalá y marqués de Tarifa y llegó a alcanzar la dignidad de virrey de Cataluña y de Nápoles. Juan de Ribera estudió en la Universidad de Salamanca teniendo por maestros a personalidades como Mechor Cano y Domingo de Soto. Con apenas treinta años, en 1562, fue nombrado por el papa Pío IV obispo de Badajoz, destacando por su labor pastoral y administrativa. Luego, en 1568 recibirá el nombramiento de arzobispo de Valencia, teniendo que afrontar toda la problemática de la evangelización de los moriscos. Destacó entonces por su celo pastoral, realizando en sus años de arzobispo casi tres mil visitas pastorales o convocando siete sínodos. Su obra más perenne fue la fundación del Real Colegio Seminario de *Corpus Christi* con la intención de formar intelectualmente y en espíritu a los sacerdotes. Este colegio será paradigma para los seminarios que se fundaron posteriormente por mandato de Concilio de Trento. Juan de Ribera morirá en Valencia el seis de enero 1611 tras haber reunido en su persona las dignidades de arzobispo y virrey de Valencia y de Patriarca de Antioquía. También fue Capitán General, Presidente de la Audiencia y Canciller de la Universidad.

Estas breves notas biográficas describen a un personaje inscribible dentro de la categoría de *hombres de época*, es decir, de personalidades que sirven para esclarecer un período de historia dada la influencia que ejercieron, las relaciones que mantuvieron y las responsabilidades que ostentaron. No es por ello inexacto afirmar que el Patriarca san Juan de Ribera es un fusor en el que tiene cabida el humanismo, el erasmismo, las reformas o la contrarreforma y, a la vez, el crisol en el que contrastan las

más diversas tendencias políticas, estéticas y espirituales de su época. Tal vez todo esto justifique que san Pío V lo llamara *lumen totius Hispaniae*.

De lo anterior se infieren las razones por las que hemos utilizado el nombre de Juan de Ribera para vertebrar un volumen en el que se recogen diversas colaboraciones sobre la filología, el pensamiento y la espiritualidad en la época del Patriarca o que sean consecuencia posterior de la acción de este arzobispo de Valencia. A esto responde el título del presente monográfico distribuido en tres grandes bloques: Filología y Literatura, Historia y Pensamiento y Religión.

En el primer bloque se incluyen tres trabajos respectivamente de Joseph Ricapito, Jordi Redondo y Dietrich Briesemeister. En el primero de estos trabajos Joseph Ricapito vuelve a sus estudios sobre el *Lazarillo de Tormes* para analizar las convenciones que su autor utiliza para caracterizar la figura del Escudero. De todo ello pueden extraerse interesantísimas conclusiones sobre el erasmismo del autor de la genial novela. La aportación de Jordi Redondo abunda en el ámbito del helenismo español del siglo XVI a través de la figura del valenciano Miquel Jeroni Ledesma. Por último, Dietrich Briesemeister, se interna en la épica neolatina y vernácula de la mano de uno de los conquistadores más renombrados, Hernán Cortés. Estudiará la literatura al respecto de esta figura desde el siglo XVI al XVIII, para centrarse en la tardía obra que le dedica el jesuita Pedro Paradinas.

Cuatro son los trabajos que se incluyen en el segundo bloque. En el primero, Daniel Benito Goerlich desarrolla *in extenso* la imagen de don Juan de Ribera como mecenas de las artes y explica con todo detalle cuáles fueron sus principales intereses artísticos y cómo utilizaba el arte para su ministerio pastoral. Las dos siguientes aportaciones tienen que ver con la problemática de los moriscos, en la que san Juan de Ribera ocupó una parte considerable de su tiempo. Así, por un lado, León Esteban para revista con minuciosidad a la formación de los moriscos tal y como lo estableció el arzobispo de Valencia, mientras que Francisco Juan Martínez Rojas la problemática morisca en el antiguo reino de Jaén y los problemas pastorales derivados. Ambas contribuciones se complementan dando una amplia visión del problema morisco en España. Por último, Antonio Mestre aporta una magnífica visión panorámica de las relaciones del Colegio de Corpus Christi

con la Universidad de Valencia desde la fundación del colegio por parte de san Juan de Ribera hasta el siglo XVIII.

En el último apartado se incluye una serie de trabajos sobre la vida religiosa y espiritual de la España del momento y, especialmente, de la Valencia que conoció Juan de Ribera. Así, Emilio Callado Estela profundiza en el debate abierto en la España de Felipe III sobre la expansión conventual. En el trabajo aquí publicado se analizan un testimonio inédito al respecto. Tras esta colaboración, Marco Antonio Coronel Ramos analiza el debate sobre la reforma del clero tanto desde la visión de Santo Tomás de Villanueva y el propio san Juan de Ribera como desde la literatura del momento. Por último, cierra el volumen una serie de aportaciones centradas en la figura del Patriarca Ribera: Francisco Pons Fuster estudia pormenorizadamente el catecismo para la instrucción de moriscos que mandó publicar el virrey del Reino de Valencia. Con esta obra queda de manifiesto su preocupación pastoral y social por los moriscos y sus hijos. Concluye este volumen con la colaboración de Miguel Navarro Sorní en la que se demuestra que Juan de Ribera era un hombre del humanismo por su formación y su cultura. La biblioteca que reunió en su Colegio de Valencia es buena prueba de ello.

De esta manera han quedado reunidos en este número de *Studia Philologica Valentina* un conjunto de trabajos que toman como acotación temporal la vida de uno de los personajes más notables del XVI valenciano y español. Los grandes temas literarios, estéticos y políticos de la época dejan huella en el arzobispo de Valencia, quien, a su vez, es fuente de irradiación de aquellos en ámbitos tan diversos como la universidad, la educación y la política. Por ello Juan de Ribera es en este volumen espejo para mirar un siglo y, al mismo tiempo, objeto de algunos trabajos. Con todo ello se aporta nueva luz a diversos aspectos del humanismo español.

Marco Antonio Coronel Ramos  
Universitat de València

